



Nuestras raíces AA

Boletín institucional
ENE.-ABR. | 2026
Vol. 11, núm. 1

CENTRAL MEXICANA DE
SERVICIOS GENERALES DE
ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS, A.C.



A 50 años
de la 1.^a Convención
Nacional de
Alcohólicos Anónimos

El libro
AA en San Luis Potosí
Entrevista al compañero Miguel R.

15.º aniversario del
Museo Nacional
de Alcohólicos Anónimos
«Nuestras Raíces»
(primera parte)

Marca registrada ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial.
Registro en trámite.

Órgano digital de información y servicio del Departamento de Archivos Históricos, publicado cuatrimestralmente por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos en México.

Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C.

Calle Huatabampo núm. 18, colonia Roma Sur, C. P. 06760, alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México, México. Apartado postal 2970, C. P. 06000.
Tels.: (55) 5264 • 2588, (55) 5264 • 2406, (55) 5264 • 2466.

Sitio *web*

<http://www.aamexico.org.mx>

Se publica en el sitio *web* de la Central Mexicana, para su descarga gratuita.

Responsable de Gerencia de la OSG
Lic. Mario A.

Jefe del Departamento de Archivo Histórico
Lic. Oswaldo Amaro Guerrero

Auxiliar del Departamento de Archivo Histórico
Luis Fernando Peña Razo

Staff del Comité de Archivos Históricos
César Jorge O.

Editora

Mtra. Alejandra Martínez Austria

Correctores de estilo

Mtro. Carlos Alberto Ortiz Ortiz
Mtro. Omar Campa Velázquez

Diseñadores gráficos

Lic. María Elena Dorantes García
Lic. Adrián Olivier Silis

Vol. 11, núm. 1 | ENE. • ABR. | 2026

El presente boletín está dirigido a miembros de Alcohólicos Anónimos.

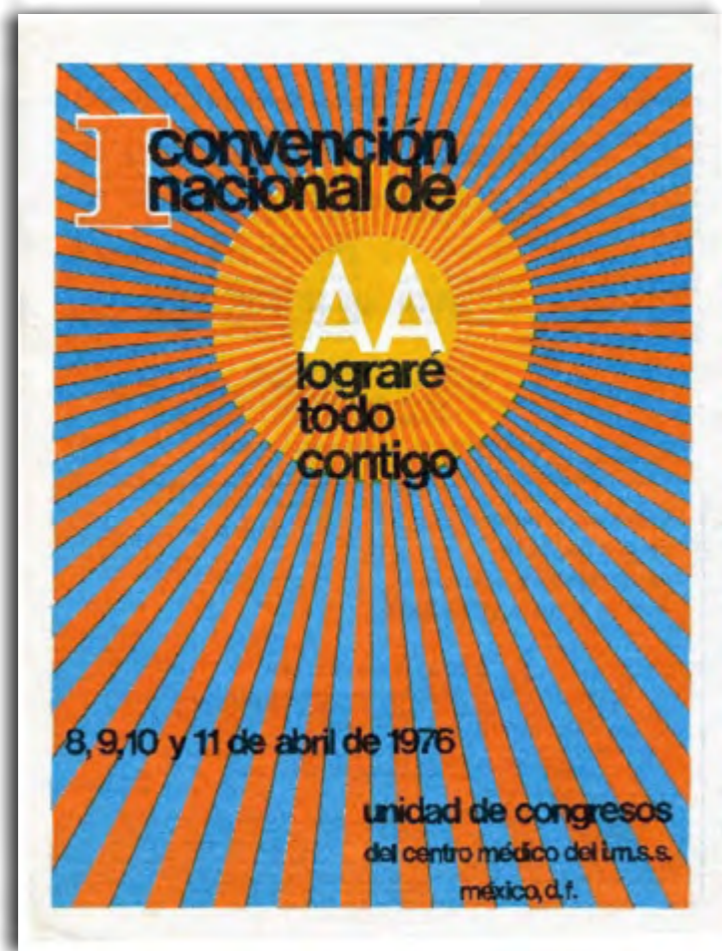
Su objetivo es transmitir datos históricos de la comunidad, protegiendo el anonimato de los participantes alcohólicos citados, para enriquecimiento de la misma. Su contenido no transgrede en forma alguna nuestra tradición de anonimato ante los *medios de comunicación pública* (radio, televisión, Internet, etcétera).

A 50 años de la 1.^a Convención Nacional de Alcohólicos Anónimos

Las convenciones nacionales se han posicionado como uno de los acontecimientos más importantes de Alcohólicos Anónimos en México y, probablemente, el más esperado por toda la comunidad. Se trata de un suceso que despierta muchas emociones, al grado de que algunos compañeros afirman que, el asistir, es el momento cumbre de un alcohólico, puesto que conoce a AA en toda su extensión. También, hay quienes dicen —acertadamente— que es una experiencia que no puede ser explicada a la perfección. Cada una de las convenciones es diferente, sin embargo, mantienen la misma esencia que las caracteriza, y es que se trata del evento en donde la unidad se siente más intensa que nunca; es algo que no aplica exclusivamente a la Convención como una celebración colectiva, también a cada uno de los asistentes, pues si bien para todos representa una experiencia muy emotiva, esta también tiene ciertos tintes de ser un evento festivo y espiritual.

Las convenciones nacionales de nuestro país son de los eventos de AA más grandes a nivel mundial, únicamente detrás de las convenciones de EE. UU. / Canadá. Miles de compañeros alcohólicos (así como miembros de la comunidad Al-Anon) asisten a este magno evento; no solamente mexicanos, puesto que también se cuenta con la asistencia de compañeros del extranjero.





Cartel de la 1.ª Convención Nacional de AA

En abril del presente año, se conmemoró el 50.º Aniversario de la 1.ª Convención Nacional de AA de nuestro país. Medio siglo desde que, por primera vez, se congregaron miles de compañeros alcohólicos mexicanos en un recinto para celebrar tan grandioso evento.

En esta ocasión, vamos a conocer un poco más acerca de esta 1.ª Convención, momento adecuado ya que, casualmente, está a la vuelta de la esquina la 14.ª Convención Nacional.

Antecedentes

La historia de la 1.ª Convención Nacional es muy interesante, pues se fue gestando desde principios de la década de los sesenta con la 2.ª Convención Centroamericana México, Panamá y el Caribe, celebrada en Guatemala, en 1963. Por aquellos tiempos, AA todavía no tomaba fuerza suficiente en el país, por varios motivos; uno de ellos fue el hecho de que no se habían organizado eventos en el país. Los miembros de los grupos «Tapatío» y «Bolívar» pidieron la sede de la siguiente Convención para México —aunque había cierto escepticismo sobre si pudiera ser un buen lugar para llevar a cabo la Convención—. Finalmente, se celebró en la también conocida como «Ciudad de los Palacios», el entonces Distrito Federal (DF), en la Unidad de Congresos del Centro Médico Siglo XXI del IMSS.

Fue necesario actuar a contrarreloj, porque era cierto que nuestro país aún no estaba en condiciones para recibir un evento tan importante; además de que, en México, aún no había muchos grupos y menos oficinas intergrupales. Pero el mayor de los problemas era que México no tenía experiencia en organizar eventos de AA. A raíz de este inconveniente es que surgen los congresos nacionales, el

primero se celebró en 1964 en el Distrito Federal. A pesar de todos los inconvenientes, la aún pequeña comunidad mexicana de AA comenzó a trabajar con ahínco para preparar la llegada de la 3.^a Convención Centroamericana en nuestro país. Cabe señalar que este complicado proceso de organización y consenso influyó en el nacimiento de las tres primeras oficinas intergrupales: la primera que se abrió fue en la ciudad de Guadalajara, Jalisco el 15 de abril de 1964; la segunda, en el DF, el 19 de abril; y a finales del mismo año, en Tampico.

Asimismo, se tomó la decisión de realizar un Congreso Nacional que sirviera para adquirir experiencia y, con ello, tener una mejor organización del evento internacional que se avecinaba. El histórico 1.^{er} Congreso Nacional de AA se llevó a cabo en el DF los días 29 y 30 de agosto de 1964; fue todo un éxito, ya que asistieron aproximadamente 100 compañeros, de diversos estados del país, que adquirieron experiencia con miras a la planificación de la 3.^a Convención México, Panamá y el Caribe. En la joven comunidad, se percibió un excelente ánimo por parte de los asistentes que miraron a los congresos nacionales como eventos con potencial suficiente para fomentar la

unidad e impulsar la conformación de la anhelada estructura mexicana.

Otro punto a destacar sobre los congresos nacionales es que, en el seno de estos, se tomaron decisiones fundamentales que prepararon el camino para la organización de los Servicios Generales en el país. Por ejemplo, en el 6.^o Congreso Nacional, que se llevó a cabo en Tampico, Tamaulipas, en 1967, se tomó la decisión de que la Oficina Intergrupala de la Ciudad de México desempeñaría actividades similares a las de la OSG, antes de que esta última fuera creada. Por otro lado, en el 9.^o Congreso Nacional, llevado a cabo en 1968, en Culiacán, Sinaloa, se decidió nombrar un comité encargado de planear la formación de los Servicios Generales en México.

Se determinó que los congresos nacionales se realizarían en el interior de la República, de manera semestral, hasta 1973, año en que se realizó la 7.^a Asamblea Mexicana, donde se acordó lo siguiente:

Por mayoría de votos se recomienda que los congresos nacionales se efectúan de la siguiente forma: pasando el Congreso Nacional de Morelia,



Michoacán, el siguiente Congreso será un año después, así corresponderá cada año a una de las zonas de la República (Norte, Centro y Sur); y cada cuatro años, una Convención Nacional en el DF.¹

Como podemos ver, para la 7.^a Asamblea Mexicana ya se hablaba de las convenciones nacionales como eventos que se realizarían de manera periódica en la Ciudad de México, cada cuatro años. Luego, en la 9.^a Asamblea Mexicana, se acuerda la manera en cómo se organizaría y lo concerniente al apoyo económico. Así lo menciona el informe de dicha Asamblea:

Que la organización de la Convención Nacional corra a cargo del Comité Organizador designado por la Asamblea Estatal del Distrito Federal, y apoyado este Comité organizador por el resto de los estados de la República, los cuales, a través de sus Asambleas Estatales, nombrarán subcomités para el mismo trabajo.

Que en cuanto a la Convención Nacional (cada cuatro años), sean todos los alcohólicos del país

los principales colaboradores, económicamente hablando, por lo que se debe solicitar su participación al respecto.²

Al año siguiente (1976), se llevaría a cabo la 1.^a Convención Nacional. Agustín Galván fue el coordinador del Comité Organizador de la 1.^a Convención Nacional. También participaron Rafael Garzón, Luis Godínez, Ricardo Pacheco, Jesús Valtierra, Miguel Acosta, Jorge Muñoz, Gilberto Galván, Héctor Zamitis, Silvia Peón del Valle, Adela Martínez, Antonio Lastiri, entre otros.

La 1.^a Convención Nacional

La idea inicial era celebrar la Convención Nacional en el Auditorio Nacional; sin embargo, se terminó realizando en la Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional Siglo XXI del IMSS, del 8 al 11 de septiembre, con el lema: «Lograré todo contigo». Fueron cuatro días llenos de actividades, que todos los compañeros de AA disfrutaron. Se calcula que hubo una asistencia aproximada de 3,000 personas. Uno de los puntos relevantes es que se contó con

1. Fragmento del informe de la 7.^a Asamblea Mexicana, 1973.

2. Fragmento del informe de la 9.^a Asamblea Mexicana, 1975.





Afiche de la 1.ª Convención Nacional



Gafete de la 1.ª Convención Nacional de AA

la presencia de compañeros provenientes de Costa Rica, El Salvador y Guatemala, por mencionar a algunos países.

El registro fue bastante accesible, lo que incentivó a que los compañeros se animaran a asistir a la Convención. El requisito solicitado fue enviar un formato que iba contenido en un folleto con el importe de \$50 por persona al Comité Organizador de la 1.ª Convención Nacional de Alcohólicos Anónimos, en la OSG.

A los asistentes se les dio un gafete rectangular de aproximadamente ocho por cinco centímetros, muy bien hecho, un objeto invaluable. En la parte de enfrente se mostraba la imagen del logotipo de la 1.ª Convención Nacional, con las letras AA en un círculo de color dorado y con fondo azul. Este se encontraba a su vez dentro de otro de color amarillo del que salían varias líneas doradas

en un fondo azul celeste, simulando un sol en un cielo despejado. Debajo del sol se encontraba el lema de la Convención: «Lograré todo contigo», los días y el lugar en donde se llevó a cabo. El gafete era de metal dorado; tanto las líneas que simulaban los rayos del sol y «AA» estaban texturizadas.

Por fin, llegó el día del evento. Previo al inicio de la Convención ya se dejaban ver sonrisas y el sentimiento de camaradería entre todos los compañeros alcohólicos que habían acudido. La Convención inició el 8 de abril con la proyección de dos películas: *La vida de Bill W.* y *Bill discute las Tradiciones*. Los días 9 y 10 de abril, se llevaron a cabo diversas mesas de trabajo en donde se tocaron temas relevantes, como las Doce Tradiciones, el ateísmo, AA y la información al público, los jóvenes y AA, el «Libro Grande», entre otros. Dichos temas fueron presentados por varios expositores, como Roberto A., Pedro G., María D., Joaquín C., Doroteo L. y Frank M., entre otros. Cada una de estas mesas de trabajo contaba con tres oradores y un coordinador. Los coordinadores de las sesiones plenarios fueron Armando L. y Genaro S. El viernes 9, por la noche, se realizó una gran reunión y algunas sesiones maratónicas en grupos cercanos.

La celebración continuó, el sábado 10 de abril, con un gran baile y un espectáculo amenizado por artistas reconocidos como Manolo Muñoz y Carmen Salinas; todos los asistentes pudieron disfrutar de un día único y especial. Finalmente, el domingo 11 de abril, tuvo lugar la clausura del evento con una gran reunión espiritual, que terminó poéticamente con el sonido de un órgano que tocaba «Las golondrinas», marcando el final con broche de oro de tan impresionante evento y que, debido a su éxito, se repetiría cuatro años más tarde en el Hotel de México, nuevamente, en la capital del país.

La 1.^a Convención Nacional de Alcohólicos Anónimos terminó justo como había sido planeada y, mejor aún, con un mayor éxito del que se esperaba. Las exposiciones, las mesas de trabajo y las largas horas de fiesta consolidaron este proyecto con un triunfo indiscutido, dejando a todos los asistentes con un buen sabor de boca al haber vivido una experiencia espiritual que los dejó marcados.

Este fue el inicio de estas reuniones nacionales, que se acordaron celebrar cada cuatro años y que son esperadas con mucha emoción por toda la comunidad de AA. Cada una contiene un sabor diferente, completamente distinta a la anterior, pero la esencia de la 1.^a Convención se mantiene presente en cada una de las que le prosiguieron.



En 2026, se cumplen 50 años de tan singular evento. Conocer el origen de la 1.ª Convención Nacional, de alguna manera, nos despierta una fuerte expectativa que nos hace imaginar cómo será la próxima y de qué manera se establecerá la conexión del miembro de Alcohólicos Anónimos con su comunidad, a través de ella.

El libro *AA en San Luis Potosí* Entrevista al compañero Miguel R. (de 97 años de edad y 58 en la agrupación)

Tenemos el gusto de presentarles una entrevista que le hicimos al compañero Miguel R., quien es un orgulloso veterano y que tiene en su haber más de cinco décadas sirviendo a la comunidad de AA en tierras potosinas.

Ahora nos comparte datos relevantes sobre el origen del libro que narra parte de la historia del Área San Luis Potosí Uno, el cual nos cuenta acerca de la llegada del mensaje al estado, así como de sus grupos pioneros, como, el que posiblemente es el más longevo, el grupo «Potosino».

El libro *AA en San Luis Potosí, S. L. P., México*, constituye una fuente de información altamente confiable, que narra los inicios del movimiento de Alcohólicos Anónimos en dicha entidad. Se trata de una obra bien lograda, gracias a un largo proceso de investigación, que abarca la historia del Área, desde la llegada del mensaje en 1962 hasta 1984, y que está sustentado en una buena base documental de testimonios de compañeros que vieron plantar la semilla de amor, esperanza y recuperación en su querido estado.



De manera anecdótica, nuestro amable veterano, Miguel R., nos comparte sus interesantes vivencias trabajando en un proyecto de teatro, el cual fue muy importante, tanto para él como para un pequeño grupo de compañeros, que vieron en las artes una singular oportunidad de poner en marcha su trabajo de Paso Doce, y que también serviría como motivación para crear el libro de la historia del mensaje de AA en San Luis Potosí.

Julio de 2025

Antes de iniciar, déjame explicarte la importancia que tiene esta entrevista, que servirá para que los compañeros tengan una fuente de información directa, que les brinde conocimiento sobre la agrupación.

Yo les puedo ayudar, aunque ya no me siento con el mismo ánimo, el libro que hicimos con la historia de



Catedral metropolitana de San Luis Potosí.

los grupos abarca de 1962 a 1984. Sí, desde el nacimiento del grupo «Potosino».

Este libro se volvió a reproducir, por segunda ocasión, porque me lo pidieron de un grupo de Villa de Pozos. Entonces, algunos compañeros me decían que le pusiera un candado para que no hicieran mal uso del material, cosa que me parecía extraña, pero me explicaron en qué consistía la expresión de «candado»; y era que el libro llevara una pequeña leyendita: «Ejemplar de obsequio».



Portada del libro AA en San Luis Potosí. S. L. P. México.



Considero importante que ese libro ande en todas las manos de personas que sientan interés de ayudar a otros. Conociendo las historias van a saber más de lo que se hace y lo que podrán hacer mejor: *llevar el mensaje*.

Entonces platicué con el compañero Juan Roberto y le dije que otro compañero de Villa de Pozos me había solicitado varios ejemplares, nos pusimos de acuerdo para hacer un tiraje más grande y así regalarlo a todos los interesados. Pero luego salen algunos compañeros — «diantres» — enterándose que ese libro seguido está a la venta, por allá en los «fierreros»... Pero todo es bueno mientras todo lo que hagamos sea por la salvación de nuestras vidas, por la reconciliación de las familias.

Pero cuéntenos, ¿en qué terminó la última edición de su libro?

Pues, resulta que Juan Roberto se puso de acuerdo con el compañero de Villa de Pozos, que por cierto era taxista. Le imprimió 200 libros y se los llevó para repartirlos y regalarlos entre su gente de por allá. Juan Roberto y yo lo cuidamos [el libro], decidimos que debía llevar la leyenda de «Ejemplar gratuito» para proteger la obra; que no tu-

viera fines de lucro. A Juan Roberto solo se le pagaron los gastos que hizo para la producción.

Muy satisfecho con su obra, ¡qué bueno, Miguelito!



*El libro **AA en San Luis Potosí. S. L. P. México** es una de las pocas publicaciones hechas por miembros de la comunidad para dar a conocer cómo llegó el mensaje a su entidad.*



Fíjate que los alcohólicos somos personas que regularmente somos muy inteligentes, con muchas virtudes; unos dominando unas cosas; otros, otras, pero creo que hemos sido tocados por la mano de Dios, no solo para salvar nuestras vidas, sino que nos dotó de talentos para ponerlos al servicio de la humanidad.

¿Qué otra vivencia importante nos quiere compartir?

Pues, del grupo de teatro que armamos y de la obra que preparamos; la anduvimos presentando en varias partes de la República.

Resulta que un día me visitó Leonardo G., del grupo «Armonía». Llega y me dice: «¿Qué te parece este soliloquio?», y me presenta un bulto de papeles. Una vez que los empecé a leer, me fue gustando esa forma sencilla, bonita y muy entendible, que hablaba de la vida de un borracho como yo. ¡Pero qué forma tan emocionante de escribir de mi compañero Leonardo! Hasta le pregunté: «¿De cuál fumaste para hacer esto?». Y me dice que si me gustaría llevarla a representar, y yo le dije: «¿Qué es eso?». Yo en vida había leído algo y ahora él me salía con que un soliloquio y que una representada.

Bueno, se trata de preparar y representar una obra de teatro con esos papeles que escribió Leonardo, y que después supe que se llamaba guion, en el *argot* de la «artisteada».

De inmediato fui a buscar al «Güero» Nacho y le pedí que lo revisara con su esposa, Esperanza. Ellos le sabían a eso. Me dijo el Güero: «Adelante, está muy bien para preparar la representación».

Luego, invitamos a Rafael C., del grupo «Renacimiento». Un buen hombre, que venía de la Ciudad de México; vendedor de ropa, exitoso; se casó aquí con una mujer de rancho. Su casa —¡una casona bien grandota de Carranza!— la convertimos en nuestro lugar de los primeros ensayos. Pues resulta que Rafael, según Nacho y yo, cumplía las características para representar al Charifas, el primer actor de la obra que hacía el papel de un borracho activo que deja de beber y su vida cambia.

(En este momento de la entrevista, Miguelito hace una pausa y cambia el sentido de la narración, de lo que trataba el papel del Charifas, para recordar la vida de Rafael).



¡Qué caray!, me acordé ahorita de que Rafa, luego de unas buenas presentaciones de la obra, volvió a tomar y se murió.

Y, bueno... tantas anécdotas que tendría que contarte...

(Miguelito rompe su narrativa sobre el guion de la obra, pero cada uno de los recuerdos que galopan sobre su mente los reproduce con mucha contundencia, claridad y emoción, logrando en sus oyentes la recreación vívida de cada experiencia).

Sí... tanto que tendría que contarte. Por ejemplo, cuando murió Rafa, quien hacía del Charifas. Rápidamente, Nacho y yo, empezamos a buscar al nuevo actor. Y, buenos pa' eso, dimos con el Cheques, un compañero del grupo «San Juan», que también hizo un magnífico papel como primer actor de la obra. Se llamaba Sergio.

Y hablando del grupo «San Juan», que en trabajo de equipo habíamos abierto un tiempo atrás, resulta que allí fue un semillero de buenos actores que se integraron para preparar la obra. Recuerdo en este momento a Manuel y a Jesús, hojalateros, y a Santos M.

En un cuarto que rentábamos, que se ubicaba detrás del santuario, funcionaba el grupo y ensayábamos la obra.

Llegó el momento de ponerle nombre al grupo. Hubo propuestas y, con el entusiasmo de todos, finalmente quedamos en que se llamaría: «Nuestro Mensaje, Tema de AA».

¡Y que empiezan las presentaciones...! Con el apoyo del cura de la parroquia, en el atrio de San Juan de Guadalupe... en el atrio del santuario. ¡Y sí se juntaba gente!

Recuerdo con mucho aprecio a Manuel R., del grupo «San Juan». Ese Manuel era «requetebueno» para llevar «doceavos» al grupo y muy bueno para organizar cosas. De repente, llegábamos al grupo y teníamos casa llena. Casi quería meter a todo el barrio. Nos invitó a Pinos, Zacatecas, y allá fuimos a presentar la obra.

Pero bueno, para terminar de hablarte del grupo «Nuestro Mensaje, Tema de AA», solo puedo decir que, en su época, pasaron muchos compañeros. Recuerdo en este momento a Saúl, el «Trompochin», pero no me voy a acordar de todos.

Déjame decirte que una vez tiré a la basura una presentación que nos habían hecho en disco compacto. Muy majestuosa con todo y todo. Resulta que veníamos de una presentación que habíamos hecho en Matehuala, y du-

rante el trayecto de regreso puse el compacto en donde al final de la presentación se daban los créditos de los actores, y en el mismísimo camión se armó la trifulca porque faltaban algunos de los nombres de los que habían participado. Que si Juan casi ni había participado y estaba ahí. Que Chencho solo iba a comprar las tortillas cuando hacíamos «lonche» en los ensayos y que también estaba ahí. Pero fulanito, zutanito y perenganito no aparecían en los créditos. Hasta el anonimato salió a relucir; que esto y que lo otro... Pues «pácatelas», que sin darnos cuenta hasta los golpes estábamos llegando, y yo enojado agarré el disco y lo tiré a la basura. Argumenté que la discusión la había generado el ego y nuestra falta de recuperación.

Y ándale, que luego me tienes muy preocupado en cómo lo iba a recuperar (*sonoras carcajadas de Miguelito para darnos a entender que se arrepintió de mandar a la basura su preciado material*) para poder llevarlo a más gente, más grupos y que así se pudiera llevar el mensaje a todos los rincones posibles.

¡Qué caray! Con el tiempo, ese disco compacto se convirtió en el libro con la historia de los grupos de San Luis Potosí, el cual fue depositado en un espacio del archivo histórico que la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos conserva en la Ciudad de

México, gracias a un gran compañero y ejemplar servidor, que lo conservó y consideró importante que este material se mantuviera como memoria, como historia viva, como legado de nuestra comunidad. El nombre de este compañero es Zenén.

Muchas gracias.

Como vimos, es muy importante compartir historias y conocimientos dentro de la comunidad porque, gracias a estas, se fortalecen los lazos y se refuerza el compromiso con la recuperación y el servicio a los demás.

La dedicación de nuestro veterano, Miguel, y de sus compañeros deja un valioso legado que inspira y motiva a las actuales generaciones, así como a las que están por llegar.

15.º Aniversario del Museo Nacional de Alcohólicos Anónimos «Nuestras Raíces» (primera parte)

Conocer la historia de AA es conocernos a nosotros mismos. Es constatar que, durante el camino que nuestra comunidad ha emprendido desde que se fundó, se han gestado algunos errores que se han sabido resolver para lograr una mejora constante en beneficio de todos los que somos miembros de AA. Pero no solo se trata de eso, también es observar cómo tantas historias de éxito se han logrado, y que se dieron gracias al trabajo y al firme esfuerzo de muchos compañeros que siempre mantuvieron firme su espíritu de servicio, algo que, sin duda, debemos agradecer.

Es cierto que en el camino han existido varios aciertos y acciones que han contribuido positivamente al bien-

tar de nuestra comunidad, no obstante, también se han suscitado amargos sucesos que, igualmente, han dejado conocimiento para no tropezar con la misma piedra o saberse levantar. Citando las palabras de Bill W.: «Un saludable proceso de ensayo y error nos ha llevado a lo que hoy en día es AA», en nuestro país.

En ocasiones, los hechos y los cambios se han tornado dolorosos, al grado de terminar generando sentimientos negativos, pero estos acontecimientos no han sido en vano, pues hemos sabido reconocer esas fallas y, aún más importante, usar esas experiencias a nuestro favor. Por lo tanto, es fundamental rescatar las ideas e iniciativas que



*Museo Nacional de Alcohólicos Anónimos
«Nuestras Raíces», en la actualidad.*

motivaron a tantos compañeros, a los que hoy reconocemos a través de la exposición de su trabajo a lo largo de sus años de servicio en un recinto dedicado a ellos y a su invaluable legado.

Así pues, como podemos observar, la historia se construye de una manera tal en la que todos podemos aportar algo. Nosotros construimos la historia y dejamos un legado para las generaciones siguientes, y qué mejor forma de generar nuevas ideas que conociendo, cuidando y entendiendo los logros de nuestros antepasados y su historia, porque solo así podemos encaminar a los compañeros que recién llegan a nuestra fraternidad.



Primera silla de la OSG.

Conociendo nuestra historia

A menudo, lo primero que se nos viene a la cabeza cuando pensamos en la historia es en la recurrente literatura; dedicarse a leer páginas y páginas de libros, artículos y otro tipo de publicaciones. Un ejemplo de ello son los dos volúmenes del libro *Alcohólicos Anó-*

nimos en México o la revista *Plenitud AA*, que contienen algunas notas sobre historia. Otra manera de comprender nuestro pasado es propiamente conociéndola de primera mano con objetos, documentos originales y hasta fotografías. Incluso, actividades de carácter interactivo nos ayudan a entender mejor cómo se desarrolla nuestra historia. Es aquí donde entra el Museo Nacional de Alcohólicos Anónimos «Nuestras Raíces». En este recinto tan especial, ubicado en la OSG, podemos encontrar muchos de estos objetos mencionados que nos pueden mostrar un amplio panorama acerca de lo que ha sido AA en México. Este año se cumplen 15 años de su inauguración y, aunque ya han pasado varios años —por diversos motivos—, no toda nuestra comunidad lo conoce.

En esta ocasión, conmemorando su 15.º aniversario, conoceremos sus orígenes, una pequeña revisión de qué albergaba su acervo cuando fue inaugurado, qué es lo que ahora contiene y su respectivo servicio, así como una pequeña revisión acerca de lo que se prevé a futuro.

Antecedentes

Todo inicia con la implementación del Departamento de Archivo Histórico, en la 30.ª Reunión Anual de la Con-

ferencia Mexicana, en el año de 1996. El Comité de Política y Admisiones, en su 4.^a recomendación, planteaba la creación de este Departamento. Comenzó sus funciones en 1998 y, al año siguiente, se invitó a los miembros de AA en México a donar todo tipo de documentación, de carácter histórico, para ir formando el archivo, petición que, de alguna manera, podría decirse, sigue vigente. Ya en el año 2004 se crea el Comité de Archivos Históricos, hecho fundamental para la posterior apertura del museo y una clara muestra de que la importancia de conocer y divulgar la historia de AA en México se convirtió en un interés para la comunidad de Alcohólicos Anónimos de nuestro país.

La Junta de Servicios Generales aprobó, el 1 de agosto de 2007, la creación del Museo Nacional de Alcohólicos Anónimos «Nuestras Raíces», con un firme objetivo: divulgar información histórica a la comunidad interesada de Alcohólicos Anónimos.

Pero este tipo de colecciones no se crean tan fácilmente como podríamos suponer, por lo que se establecieron algunos objetivos secundarios más relacionados con las colecciones de este espacio y a cómo se conformarían. En el caso de las colecciones, se llamó al coordinador del Comité de Archivos Históricos a motivar a las áreas, que

cuentan con dicho Comité, a la recopilación y donación de diversos materiales de carácter histórico que pudiesen ayudar a enriquecer las colecciones con las que se contaría.

Así pues, la idea fue facilitar a los miembros de nuestra fraternidad el acceso a las colecciones conformadas por documentación de todo tipo, así como de objetos históricos y su respectivo resguardo y conservación, de manera que el patrimonio mostrado reflejara la realidad actual. Todo esto se desarrolla de manera constante, pues el hecho de que se perciba que AA en México es ya inmutable, de ninguna manera implica que no llegarán eventos o circunstancias que aporten un renglón más a la historia de Alcohólicos Anónimos en nuestro país.

La idea de formar esta colección histórica no fue un evento aislado, se planearon realizar otras acciones que complementarían este proyecto y al archivo histórico en general. El propósito de animar a otras áreas a que hicieran aportes no estaba enfocado exclusivamente al museo, sino también al archivo histórico — invitación que continúa vigente— para aumentarlo y recabar la mayor cantidad de información posible en cada una de sus manifestaciones (documentación, libros, objetos, etcétera).



Por otra parte, también se planeó desarrollar una línea cronológica en Internet, a partir de las donaciones que hicieran las áreas al archivo histórico, inicialmente hasta el año 2008. A la fecha de la publicación de este artículo abarca hasta el año 2024.

Al principio, el proyecto se planteó como una estrategia cuyo propósito sería el de divulgar la historia de AA en el país, aunque, pasado el tiempo, se complementó con recursos electrónicos como apoyo para esta difusión, es decir, se publicaría también como una línea cronológica mediante un «programa Flash». Igualmente, se programó incluir algunas entrevistas de compañeros veteranos de diferentes regiones del país. La planeación lucía bastante completa.

En total, se propusieron 16 grupos documentales que abarcarían toda la documentación recibida.

A continuación, se presentan las colecciones que se encuentran en exhibición:

1. ACTAS. Acta Constitutiva de la Central Mexicana de Servicios Generales (1970).
2. APADRINAMIENTO A PAÍSES. Sobre países a los que México ha apadrinado, en especial el caso de Cuba.

3. ASAMBLEAS Y CONFERENCIAS MEXICANAS. Fotografía de la 2.^a Asamblea Mexicana y las hojas iniciales de las primeras asambleas mexicanas.
4. BOLETINES. *Chit Chat*, *Mis Hojas*, *Gaceta del Alcohólico* y *Apartado 29-70*.
5. CONVENCIONES NACIONALES. Fotografías de las convenciones, así como la pirámide de la sobriedad y la carta de Dick Pérez, de la 3.^a Convención Nacional.
6. DATOS DE LOS GRUPOS PIONEROS. Grupo «Bolívar», grupo «Mexico City» y sus respectivos pioneros, grupo «Michoacano», grupo «Tapatío» y grupo «Panteón Florido», con información de la visita a Mérida, Yucatán, de Bill W. y Lois.
7. ENTREVISTAS A PIONEROS. Entrevistas que necesariamente debían ser textuales.
8. ISLAS MARÍAS. Algunas actas de visitas a las Islas Marías, cartas y una bitácora de reuniones del grupo «Nueva Vida», en el Campamento Balleto del respectivo centro correccional.
9. OFICINAS INTERGRUPALES. Datos de oficinas intergrupales pioneras.
10. PUBLICACIONES DE LA OSG. Manuales de Servicios Generales, directorios y ediciones del «Libro

- Grande» iniciales, así como algunos de los primeros folletos distribuidos por la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, A. C.
11. OFICINA DE SERVICIOS GENERALES. Fotos de la OSG de distintas épocas.
 12. REDELA. Memorias, fotografías y boletines.
 13. REUNIONES MUNDIALES. Memorias, fotografías y boletines.
 14. DOCUMENTOS DIVERSOS DE COMITÉS DE ÁREA. De comités estatales y de áreas.
 15. OBJETOS DIVERSOS (IMÁGENES). Máquina de escribir de Dick Pérez, una fotografía suya y un mimeógrafo del grupo «Bolívar».
 16. OTROS DOCUMENTOS DIVERSOS. Documentos de archivos de la OSG de los EE. UU. recibidos por México.



Inauguración del Museo Nacional de Alcohólicos Anónimos «Nuestras Raíces» en 2011